

# TOMÁS ELOY MARTÍNEZ



Fotos: captura Internet

## o la palabra circular

Por:

Pedro Artieda Santacruz

Tomás Eloy Martínez (Tucumán, 1934) murió el 31 de enero en Buenos Aires, tras una batalla contra el cáncer. Es uno de los escritores hispanoamericanos más reconocidos en las últimas décadas. Escribió ensayos, novelas y fue columnista del diario *The New York Times*, entre otros. *Diario Hoy* publicaba una columna con sus artículos de opinión sobre diversos temas.

Gracias a su trayectoria, en 2009 recibió el premio Ortega y Gasset. Antes, en 2002, fue reconocido con el Alfaguara por “El Vuelo de la Reina”.

El luto envuelve a letras hispanoamericanas.

Corría el otoño de 1997. Las hojas de los árboles cubrían las aceras de Washington DC. Lo recuerdo claramente, mientras terminaba de leer “La novela de Perón” de Tomás Eloy Martínez que había comprado en Barnes and Noble. A pesar de que la primera edición de este manuscrito, un perfil del general Juan Domingo Perón en el poder, había visto la luz en 1985, la casa Vintage Books la había publicado en los Estados Unidos en febrero de 1997. Era uno de los textos destacados en la pequeña sección de libros en castellano del frío establecimiento que carecía del encanto de las librerías de antaño. Sabía que el escritor argentino dirigía el programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Rutgers (New Jersey) y era uno de los intelectuales de origen hispano con mayor prestigio. Al igual que *Santa Evita* (1995), cuyo protagonista es el cuerpo muerto de Eva Perón, aquella historia constituía ya un

referente en la literatura hispanoamericana contemporánea.

### Sin rastro alguno, premios y más obras

Su obsesión por los personajes y situaciones que marcaron la vida política argentina me llevó a buscarlo con similar persistencia hasta dar con él, vía telefónica, y pedirle su opinión sobre los nuevos líderes populistas latinoamericanos. Cortés, directo y algo parco, accedió a contestar una serie de preguntas por correo electrónico para ser publicadas en un importante diario ecuatoriano. El Ecuador había vivido mucha agitación política y su opinión era fundamental. Esperé sus respuestas, lo llamé nuevamente, hablé con su secretaria, pero no volví a saber de él. Supuse, entonces, que no era el momento adecuado. Pocos años más tarde, en 2002, obtuvo el Premio Alfaguara por otro exquisito texto: “El Vuelo de la Reina”. Y, aun-